**VI. 2.** **Hay muchos que comulgan y son idólatras.** (Reflexiones actuales a la luz de citas de M. Romero tomadas del libro “El Evangelio de Monseñor *Romero*)

*“Un cristiano que se alimenta en la comunión eucarística, donde su fe le dice que se une a la vida de Cristo, ¿cómo puede vivir idólatra del dinero, idólatra del poder, idólatra de sí mismo, del egoísmo? ¿Cómo puede ser idólatra un cristiano que comulga? Pues, queridos hermanos,* *hay muchos que comulgan y son idólatras.” (28 de mayo de 1978)*

Monseñor Romero está consciente que la participación en la eucaristía y comulgar no se traducen automáticamente en una vida de seguimiento a Jesús, no lleva espontáneamente a “la ida de Cristo”. Sin embargo en muchas expresiones doctrinales eclesiales se hace entender que la participación en la eucaristía santifica al creyente. Dice Monseñor Romero: “*hay muchos que comulgan y son idólatras.”* Es la tremenda contradicción que se puede llevar una vida de prácticas religiosas y a la vez vivir en total oposición al dinamismo del Reino del Dios de Jesús. América Latina, continente colonizado (explotado, oprimido, destruido,…) donde la espada ha sido acompañada por la cruz. Más de 500 años después seguimos siendo un continente de muchas prácticas religiosas cristianas y a la vez una continente de tremenda injusticia estructural, fachadas democráticas, leyes injustas, de violencia a todo nivel,….

Monseñor menciona en esta cita la “idolatría del dinero, idolatría del poder y la idolatría de sí mismo, del egoísmo” en total oposición al seguimiento a Jesús, a adorar al Dios de Jesús en el servicio a las y los demás. La palabra de Monseñor es fuerte: *“Queridos hermanos, hay muchos que comulgan y son idólatras*”.

En lo económico se observa que quienes tienen dinero quiere cada vez más, y quienes tienen mucho dinero quieren aun más. Las normas éticas se mueven y se aflojan, hasta que lo más perverso y corrupto puede ser lícito con tal de conseguir más dinero. La voracidad del sistema capitalista es la configuración estructural de ese dinamismo idólatra. El ídolo del dinero denigra a los seres humanos a mano de obra barata, a sobrantes, a cosas. La vida de las y los trabajadores/as vale solamente en la medida que generan más dinero para los dueños de los medios de producción. Son mecanismo nacionales e internacionales, locales y globales. Lo mismo podemos decir acerca de la naturaleza, la madre tierra, nuestro planeta que llamamos tierra. Los idólatras solo miran sus ganancias y destruyen todo lo que nos da vida: agua, aire, tierra, bosques, oxígeno, belleza,… Sin embargo muchos de estos idólatras participan en cultos religiosos. Lo mencionamos así porque no se trata solamente de comulgar en la eucaristía o la santa cena en las iglesias históricas, si en todas las expresiones religiosas que sirven para justificar en ritos su idolatría de la práctica diaria.

Junto con la idolatría del dinero, va la del poder. En El Salvador nuevamente vivimos tiempos de alta coyuntura idólatra del poder, tanto de parte de los que tienen puestos de poder político (ejecutivo, legislativo, judicial, electoral), como quienes están en la oposición. Los medios de comunicación también son parte de esa lucha por el poder. Los discursos son bonitos, aunque estamos llegando a mucha agresividad verbal y simbólica. La adoración a los ídolos del poder facilita que se diga medio verdades y medio mentiras para esconder la verdad histórica, para consolidar el poder propio y para minar el poder del oponente. Todos los medios parecen válidos y lícitos con tal de servir al dios del poder.

Y la idolatría más generalizada es la del egoísmo donde uno/o mismo/a es el ídolo a quien hay que servir y que exige los sacrificios de otros/as. Mis criterios, mis ideas, mis sueños, mis preferencias, mi manera de ser,…. Como criterio “ultimo”. Y, dice Monseñor, muchos que adoran a ese ídolo, van a misa y comulgan. ¡Cuánta conversión necesitamos en las iglesias para que haya coherencia verdadera entre la eucaristía celebrada y vivida! No tengamos miedo.

Tere y Luis Van de Velde Mov. Ecum. CEBs Mejicanos. El Salvador (escrito 26 de septiembre 2020)